

**GOBIERNO DEL ESTADO DE JALISCO
SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN TERMINAL**



**UNIVERSIDAD
PEDAGÓGICA
NACIONAL**



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 14 - E ZAPOPAN, JALISCO**

**LA EXPRESIÓN ORAL EN LOS ALUMNOS
DE TERCER GRADO DE PREESCOLAR**

**PROPUESTA PEDAGÓGICA
QUE PRESENTA LA PROFESORA**

MARÍA DE REFUGIO NORA GONZÁLEZ URISTA

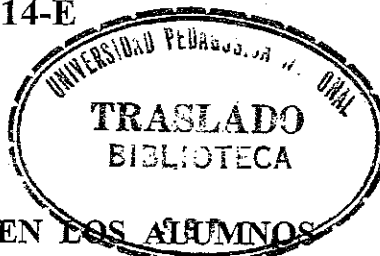
**PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR**

ZAPOPAN JALISCO FEBRERO 2000

MEM 26/11/01

GOBIERNO DEL ESTADO DE JALISCO
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
DIRECCIÓN DE EDUCACIÓN TERMINAL

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 14-E



LA EXPRESIÓN ORAL EN LOS ALUMNOS
DE TERCER GRADO DE PREESCOLAR

PROPUESTA PEDAGÓGICA

QUE PRESENTA LA PROFESORA

MARÍA DEL REFUGIO NORA GONZÁLEZ URISTA

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR



DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACIÓN

Zapopan, Jal., 10 de DICIEMBRE de 1999.

C. PROFR. (A)

MARIA DEL REFUGIO NORA GONZALEZ URISTA

PRESENTE:

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo, Intitulado: LA EXPRESION ORAL EN LOS ALUMNOS DE TERCER GRADO DE PREESCOLAR.

opción PROPUESTA PEDAGOGICA

a propuesta del asesor

C. Profr. (a) JOSE GERTRUDIS RODRIGUEZ TORRES

, manifiesto a usted que

Reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorable su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

ATENTAMENTE

PROFRA. MARIA DE LOS ANGELES RAMIREZ GASPAR
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN
DE LA UNIDAD UPN 14E ZAPOPAN.



SECRETARIA DE EDUCACION
DEL ESTADO DE JALISCO
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA
NACIONAL UNIDAD No. 145
ZAPOPAN

INDICE

INTRODUCCIÓN	1
--------------------	---

CAPÍTULO 1 DESCRIPCIÓN O PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

A) PLANTEAMIENTO	3
B) DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA.....	6
C) JUSTIFICACIÓN.....	7
D) OBJETIVOS	9

CAPÍTULO 11 INTERPRETACIÓN TEÓRICA DEL PROBLEMA

A) REFERENCIAS TEÓRICAS	12
B) ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS.....	15
C) RECURSOS MATERIALES	16

CAPÍTULO III PROPUESTA DE SOLUCIÓN DEL PROBLEMA

- A) ACTIVIDADES..... 19**
- B) FORMAS DE RELACIÓN DEL
DOCENTE CON EL GRUPO 20**

CAPÍTULO 1V APLICACIÓN Y EVALUACIÓN DE LA PROPUESTA 24

- A) CONDICIONES EN LAS QUE SE
PROPONE OPERAR 25**
- B) CONGRUENCIA DE LOS ELEMENTOS
DE LA PROPUESTA
(con respecto a las necesidades concretas
que plantea la realidad) 26**

**CONCLUSIÓN
(y autocrítica de los resultados) 29**

BIBLIOGRAFÍA 31

INTRODUCCION

La expresión oral es un recurso indispensable, el más importante con el que cuentan los seres humanos para comunicarse entre sí, porque es a través de él que los individuos se pueden manifestar todo tipo de sentimientos, reacciones, actitudes, sensaciones, odio o afecto de manera directa. Las otras formas de comunicación resultan complementarias de la forma primigenia de comunicación.

Es por lo anterior que debe procurarse el perfeccionamiento de esta forma de expresión en todo momento, más aún cuando la educación formal ha iniciado para el individuo desde el Jardín preescolar. En esta etapa el niño debe continuar con este aprendizaje teniendo como antecedente lo asimilado en el seno del hogar; debe aprender a comunicarse con los demás verbalmente siguiendo un código común y aceptar que éstos se comuniquen con él, y todos juntos, convivir armónicamente (en el mejor de los casos) compartiendo juegos, afinidades, etc.; en otras palabras, debe aprender a socializarse, porque la socialización del niño tiene como elemento determinante precisamente la expresión oral. Las otras formas de comunicación, igualmente, resultan complementarias para la socialización del individuo.

En su etapa del Jardín preescolar, como parte de su educación formal que la sociedad le tiene destinada, el niño debe encontrar los estímulos adecuados y la motivación necesaria para aprender nuevos conceptos que diversifiquen

y enriquezcan su lenguaje (convencional) que habrá de servirles como canal o medio de acercamiento dialógico con sus compañeros, sus maestras y otros adultos. Por esta razón, debemos contar con las herramientas didácticas y pedagógicas adecuadas para lograr esa motivación en el niño que lo haga perder el miedo y la timidez de hablar y expresarse ante los demás e incluso realizar trabajos conjuntos.

Más aún, porque se encuentran en el último grado de preescolar y deben estar adecuadamente preparados con la maduración requerida para adaptarse a las reglas y formas de trabajo de otra institución educativa que ya los espera y que les exigirá mayor esfuerzo de aprendizaje, es decir, la escuela primaria.

CAPÍTULO 1

DESCRIPCIÓN O PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

A) PLANTEAMIENTO

A lo largo de mi práctica docente con alumnos preescolares en la Comunidad de San Clemente, ha sido constante el problema de la expresión oral en ellos. Normalmente se les aprecia tímidos para hablar, retraídos, ensimismados; pareciera que tienen miedo expresar sus sentimientos, sus ideas e inquietudes. Los que hablan lo hacen de armas, violencia, muerte y adoptan actitudes en consecuencia cuando juegan espontáneamente. La televisión les resulta básica con programas alejados de las necesidades propias de sus edades, de donde extraen dichas poses y actitudes que no son más que un reflejo de una cultura nociva que se difunde exitosamente a través de las pantallas caseras.

Puede agregarse que se trata de una comunidad donde los jóvenes y los adultos, hombres y mujeres, emigran a los Estados Unidos en busca de mejores condiciones de trabajo y vida, quedando los niños en edad preescolar al cuidado principalmente de las abuelas.

Todo hace que estos niños carezcan del cuidado y del afecto de sus padres, tíos, hermanos, lo que a su vez los priva de un desarrollo socioafectivo integral. Esto repercute en sus capacidades comunicativas orales con quienes les rodean.

Ese ensimismamiento o introversión patológica de los niños que les impide comunicarse y socializarse entre sí, en consecuencia, puede tener su causa en la relativa soledad en que las circunstancias socioeconómicas y laborales de sus padres los colocan. En este punto, si el niño o la niña no se comunican lo suficiente entonces no se socializan de manera satisfactoria; si carecen del afecto y los cuidados de padres, hermanos, etc., carecerán de la llamada socialización primaria, esto es, “la que se realiza fundamentalmente en la familia”(1), en otras palabras, “aquella que proporciona los modelos y estructuras cognoscitivas, a partir de la cual se realiza el posterior proceso de socialización secundaria.”(2) Esta última es la que se adquiere en cualquier institución donde el niño recibe educación formal como la escuela.

Esta convicción la compartimos, más aún, en virtud de que “es reconocido por todas las corrientes pedagógicas que el conjunto de las instituciones sociales como la familia, la Iglesia y los medios de comunicación, participan en la formación del hombre”. (3)

Esa soledad familiar en que se encuentra la mayoría de los niños del Jardín preescolar “Jaime Nunó” cuestiona fuertemente la idea y la creencia históricas de que la familia siga siendo, en los hechos y de manera natural e inamovible, la célula de la sociedad o “la base de la socialización”, porque es en la familia donde se inicia, por un lado, la cohesión de los individuos como grupo y como

-
1. Granados Chapa, Miguel Angel, Problemas de educación y sociedad en México 1, UPN, México, 1990, p, 107
 2. Ibídem, p, VI
 3. Idem.

institución; por otro lado, es allí donde igualmente el proceso de socialización tiene su arranque poseyendo como elemento indispensable la comunicación oral. Así, "Es en el medio familiar donde se forman actitudes y pautas de comportamiento básicas que posteriormente influirán en la mente del niño en el salón de clases." (4)

Es precisamente aquí, en el salón de clases, donde el niño preescolar reproduce todo lo aprendido en el hogar, en su núcleo familiar o lo que, en nuestra experiencia le quede de ello. Esto tiene mucho que ver con lo que observa y aprende en la televisión ante la complacencia de la abuela. Si bien es cierto que la televisión al igual que el resto de los medios de comunicación son importantes para la educación y socialización de las personas, principalmente los niños, es importante también revisar y seleccionar lo que ven, leen o escuchan a través de estos canales de aprendizaje, ya que del mensaje de éstos depende en grado relativo el fortalecimiento y enriquecimiento de su educación. La modernización tecnológica y el desarrollo social necesarios hacen más complicada como especializada nuestra labor docente con los niños pequeños, por la enorme influencia que aquéllos ejercen incluso sobre la sociedad en su conjunto, en busca de "vender" al telespectador (es nuestro caso infantil) toda clase de productos culturales que pueden ser nocivos para el carácter y la personalidad del individuo, contribuyendo, concretamente, a la formación de lo que reconoceríamos como cultura infantil, definida como "el conjunto de usos y costumbres de los niños en una sociedad y época histórica determinadas". (5)

4. Idem.

5. Ibídem, p, 209

De tal suerte, “el niño de los años ochenta y noventa va formando sus simpatías inconscientes a partir de lo que recibe desde la pantalla del televisor mayoritariamente aparece dominada por dos elementos: el estilo norte americano y los “spots” publicitarios.” (6)

Desgraciadamente la televisión representa un recurso didáctico de primer nivel al servicio de la mercadotecnia y ésta, a través de la pantalla, les inculca a los niños actitudes, valores y costumbres que los aleja de una formación educativa deseable donde contribuyan los medios de comunicación. En contraparte, los recursos didácticos con los que contamos en escuelas pequeñas de comunidades igual, como es el caso del Jardín de niños “Jaime Nunó” de la Comunidad de San Clemente, resultan verdaderamente limitados, insuficientes y en el peor de los casos resultan obsoletos.

B) DELIMITACIÓN DEL PROBLEMA

El área de análisis y estudio que da origen a mi propuesta pedagógica se ubica en el tercer grado de educación preescolar, del Jardín de Niños “Jaime Nunó”, de la Comunidad de San Clemente, en el municipio de Unión de Tula, Jal.

C) JUSTIFICACIÓN

En primer lugar, es difícil emprender cualquier trabajo o proyecto educativo con niños que presentan marcadas deficiencias en su expresión oral; en segundo lugar, si esta forma de expresión no se perfecciona satisfactoriamente desde los primeros momentos de la educación preescolar, la formación y maduración del carácter y la personalidad del niño en lo que corresponde a su estancia dentro del Jardín de Niños, tendrá serios tropiezos, pues la expresión oral es básica para que la persona logre una comunicación más amplia con los demás, aun por encima de otras formas (simbólicas) de comunicación, como la pintura, la escultura, la danza, etc., pues la expresión oral es directa y entendible por todos.

Un niño que no se comunica oralmente con los demás y que por ello sea retraído, ensimismado e introvertido, es muy difícil que posea una forma alternativa para hacerlo. Pero aun teniéndola en lo que aquí llamo formas simbólicas de comunicación, por ejemplo a través del dibujo, es muy difícil que un niño pequeño pueda manejar un sistema de códigos que facilite el entendimiento, por lo demás, de los contenidos del mensaje a través del dibujo que realiza. Sin la capacidad oral comunicativa de los individuos que debe acompañar la explicación del dibujo, de la pintura, la relación comunicativa, la interpretación de un mensaje, no puede ser completa o, en el peor de los casos, se distorsiona.

Más todavía, sin una relación oral comunicativa entre dos o más individuos, entre un grupo de personas con

ciertos objetivos e intereses comunes, incluso cuando se trata de niños pequeños en etapa preescolar, el proceso de socialización tan necesario en estos casos es de por más accidentado. La educadora deberá repensar y replantear estrategias didácticas que solucionen este problema.

El problema de la falta de comunicación oral entre niños preescolares se profundiza cuando tenemos que ser conscientes de que estos niños se encuentran pasando, por añadidura, por su etapa de egocentrismo (3 a 7 años de edad). El egocentrismo aleja al niño de los actos colectivos, de la comprensión y respeto por los derechos e individualidades de los demás y, por lo tanto, el egocentrismo encierra más en su introversión al individuo impidiéndole proyectarse hacia afuera de sí mismo, hacia los actos colectivos y el trabajo en conjunto; esto es, le impide avanzar por el camino de su gradual socialización.

Piaget escribió en cierto momento que “ (...) Para unos -entre los cuales creemos que nos podemos clasificar con nuestros trabajos anteriores- el egocentrismo es presocial, en el sentido que marca una transición entre lo individual y lo social, entre el estadio motor y casi solipsista del bebé y el estadio de la cooperación propiamente dicha.” (7)

7. Piaget, Jean, “El criterio moral en el niño”, en *Sociedad y trabajo de los sujetos en el proceso de enseñanza-aprendizaje*, México, UPN, 1988. pp. 98- 99

D) OBJETIVOS

- a) Lograr el perfeccionamiento gradual de la comunicación oral del niño desde el Jardín de Niños.

- b) Sentar las bases de un aceptable aprovechamiento preescolar en lo que a esta forma de comunicación se refiere, con objeto de que el alumno logre una comprensión satisfactoria de la misma, indispensable para que el niño posea los elementos necesarios para acceder a grados superiores de formación académica e intelectual y sobre todo una comunicación oral más perfeccionada que logre trascender incluso a otras formas de comunicación.

En el primer inciso, una de las principales tareas de la educación preescolar es lograr que los niños aprendan a comunicarse con los demás a través de diversas formas: la escritura, el dibujo, etc., pero muy especialmente a través de la palabra oral, por ser ésta básica en absolutamente todas las actividades del ser humano. La expresión oral es una forma vital de comunicarse por excelencia sin la cual, incluso, la socialización de los individuos sería virtualmente imposible, porque se vería imposibilitado para comunicarse con los demás miembros de un grupo, una institución, una comunidad a la cual pertenezca y de la cual el diálogo es una premisa básica para relacionarse, para comunicarse entre sí

en una sana convivencia dialógica.

La expresión oral es el mecanismo más directo con el que contamos los individuos para interpretar el mundo y narrárselo a otros. Por lo tanto, la expresión oral o lenguaje sonoro, como lo llamaría también, es práctica constante a través de múltiples factores que sirven de mediación para que la persona logre una adecuada aprehensión del mismo. Entre estos factores de mediación podemos destacar la interrelación de los individuos donde unos aprenderán de otros algunas particularidades de sus formas de expresión oral o del manejo del lenguaje; consultar el diccionario, leer diferentes autores sobre temas diversos o sobre uno en particular, etc. Así pues, "Hemos aprendido el lenguaje a través de su uso, hablándolo, leyéndolo y dándole sentido. Lo que sabemos del lenguaje es principalmente implícito, tal como nuestro conocimiento de los gatos y los perros. (8) Muy poco de nuestro conocimiento del lenguaje se nos ha enseñado realmente ..." (9)

8. Se hace referencia al conocimiento e identificación de los gatos y los perros, así como la diferencia entre ambos, como un ejemplo de que hay cosas u objetos sólidos: persona, animal o cosa, para lo cual el lenguaje hablado es inútil o sirve de muy poco. Entonces el conocimiento de ambos animales, así como sus diferencias naturales, están implícitas en nosotros mismos cuando observamos directamente, en nuestras cabezas.

Lo más que podemos hacer es mostrar a los niños, incluso a los que carecen de lenguaje convencional, es mostrar ejemplos de gatos y perros afirmando: "ese es un gato"; "aquel es un perro", para que el niño los identifique, pues la información que pudiéramos proporcionarles podría resultar ambigua.

El mismo criterio y la afirmación: "hay algo a lo que yo le llamo gato; ahora tú descubre por qué", se puede aplicar a otros objetos y existencias como "a todas las letras del alfabeto, a los números, a las sillas y a las mesas, cosas comestibles, flores, árboles, utensilios y juguetes, a cada tipo de animal, pájaro y pez, a cada rostro, cada automóvil, avión y barco, miles y miles de objetos que podemos reconocer no sólo a través de la vista, sino también por medio de los otros sentidos. ¿Y cuándo se nos enseñaron las reglas? (Ibidem. p. 4)

9. UPN, Desarrollo lingüístico y currículum escolar, México, 1988. p. 5

Que el niño logre darle sentido al lenguaje conforme lo practica constantemente y lo aprende, es una condición igualmente básica para tal objeto si queremos practicar y fomentar la nueva pedagogía en todas sus virtudes. Por ello, "todo lo que se nos enseña debe estar relacionado con lo que ya sabemos si queremos darle sentido." (10)

Por lo que al inciso "b" respecta, es obligación de la educadora esforzarse porque los niños preescolares aprendan, a través de actividades diversas, a manejar la expresión oral de la mejor manera. De ser así, el alumno participará satisfactoriamente en todas las actividades del Jardín porque, incluso, los niños podrían traducir o trasladar ideas y sentimientos que podrían manifestar oralmente a otras formas de comunicación, como el dibujo por ejemplo. Posteriormente, conforme avance en su desarrollo académico e intelectual, podría hacer lo propio con la pintura, la escultura, etc. Pero es importante sentar las bases para que los niños preescolares logren trascender la forma de comunicación oral a otras formas simbólicas de comunicación.

CAPÍTULO 11

INTERPRETACIÓN TEÓRICA DEL PROBLEMA

A) REFERENCIAS TEÓRICAS

Utilizaré algunos conceptos e ideas que Piaget desarrolla y destaca como fundamentales en la formación de la inteligencia (y por ende la personalidad) de los niños pequeños; así también urgaré sobre lo que Marx entiende y define como “trabajo”; echaré mano de los conceptos que Freire maneja para rechazar, por un lado, lo que todos conocemos como educación tradicionalista en contraposición con la defensa que hace de la educación liberadora.

En primer término, Piaget aporta al menos tres elementos básicos en la formación de la inteligencia; es decir en la formación de operaciones mentales, A saber, destaca los factores de maduración, la experiencia cotidiana que da el contacto con las cosas, y lo que denominaríamos transmisiones culturales del adulto al niño como los primeros conocimientos lingüísticos o expresión oral. Así, ubicándonos en el plano de la psicología infantil Piaget reconoce los aportes de esta ciencia en la materia y destaca como primer punto

que la experiencia es necesaria para el desarrollo de la inteligencia, pero no suficiente y, sobre todo, que se presenta bajo dos formas diversas que el empirismo clásico no había

diferenciado: la experiencia física y la experiencia lógico-matemática.

La experiencia física consiste en obrar sobre los objetos y descubrir propiedades, por abstracción a partir de estos mismos objetos; por ejemplo, sopesarlos y observar que los más pesados no son siempre los más gruesos.

La experiencia vlógico-matemática indispensable en los niveles en que aún no es posible la deducción operatoria) consiste igualmente en obrar sobre los objetos, pero descubriendo propiedades por abstracción a partir no de los objetos como tales, sino de las acciones mismas que se ejercen sobre estos objetos; por ejemplo, alinear piedras y descubrir que su número es el mismo tanto si se procede de dercha a izquierda y de izquierda a derecha (o en círculo, etc.). En este caso, ni el orden ni la suma numérica pertenecen a las piedras antes de que se las ordene o se las cuente... (11)

Por otra parte, cuando Marx escribe sobre el concepto trabajo establece una diferenciación entre la actividad desarrollada, por una parte, por ciertos animales a través de impulsos instintivos y, de otro lado, la actividad desarrollada de manera consciente por los seres humanos utilizando piernas, brazos, músculos o fuerza física; cerebro o capacidad de razonamiento, inteligencia, con objeto de transformar su entorno obteniendo un beneficio lógico y necesario de su lucha (racional en el mejor de los casos) contra la naturaleza o materia prima objeto de trabajo.

11. Jean Piaget, *Psicología y Pedagogía*, Edit, Ariel, México, 1993, pp. 48-49

La actividad de los animales, por ser instintiva, no puede ser calificada como trabajo; en cambio, la actividad desplegada por el ser humano, por ser razonada, consciente y responder a necesidades sociales e individuales, es la única forma de trabajo aceptada, más aún, porque el trabajo es el motor de la transformación (consciente en el mejor de los casos) del mundo. Esto lo hacen los seres humanos y no los animales con sus impulsos instintivos de mera sobrevivencia. El ser humano busca con su trabajo transformador incluso la comodidad. Por ello, Marx nos dice textualmente:

(el ser humano) Pone en movimiento las fuerzas naturales que pertenecen a su corporeidad, brazos y piernas, cabeza y manos, a fin de apoderarse de los materiales de la naturaleza bajo una forma útil para su propia vida. Al operar por medio de ese movimiento sobre la naturaleza exterior a él y transformarla, transformarla, transforma a su vez su propia naturaleza. (12)

De esta forma, al incorporar en la interpretación y tratamiento del problema de la expresión oral en los niños de tercer grado de preescolar el concepto de trabajo descrito por Marx y tomando en cuenta el desarrollo de la inteligencia en el niño, según la teoría piagetiana, el problema comunicativo de los alumnos puede solucionarse concibiendo a éstos como elementos activos en la superación de su propio

12. Carl Marx, El Capital, tomo 1, vol. 1, Siglo XXI, México, 1988, pp. 215-216

problema, de su ostracismo que les obstaculiza el proceso de aprendizaje. La comunicación tiene que ser el nexo, el vínculo y el medio para que cada niño entre en contacto con los materiales manipulables que le aporten una habilidad o una destreza, y con los demás niños en un esfuerzo por compartir experiencias y avances en el conocimiento.

Con el concepto de trabajo que aquí se acepta conjuntamente con el desarrollo de la inteligencia el alumno aprenderá a valorarse como individuo y como miembro indispensable de un grupo que desarrolla trabajos conjuntos y como elemento necesario de una sociedad que le reclama entrar en un proceso de comunicación constante, factor irrenunciable en el buen funcionamiento de ese grupo social.

B) ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS

Tomando como base que un niño preescolar tiene muchas cosas que expresar o comunicar aun cuando por alguna circunstancia prefiera permanecer callado dando una apariencia de antisocial, utilizaré como una de mis estrategias didácticas con estos niños, con objeto de motivarles la expresión oral, que de manera individual elaboren un dibujo de algo que les guste o que les desagrade; luego en sesión grupal cada uno intentará explicar (socializar) lo que plasmó en la hoja a manera de dibujo.

Otra estrategia será proyectarles a los niños un

video con tema que logre despertarles y recrearles la imaginación y la fantasía. Puede ser un tema que se relacione incluso con lo que a diario ven en la televisión, sólo que ahora el sentido de las cosas es didáctico: lograr que el preescolar interprete oralmente lo que siente, lo que ve, lo que plasma en un papel y lo que otros hacen, pero que guarda relación con lo que el niño ya conoce previamente, y por lo tanto puede interpretarlo. Es necesario llevar al niño a escenarios donde ya posea un conocimiento previo y pueda expresarse oralmente.

C) RECURSOS MATERIALES

Por naturaleza el trabajo escolar con niños pequeños debe incluir una gran variedad de material didáctico con objeto de despertar y motivar la imaginación y la creatividad de estos niños que a través de la manipulación de materiales como hojas, cartulinas, colores, crayolas, tijeras, etc., cortan, escriben, pintan, dibujan, pegan, etc., encontrando en ello una forma de expresión. No obstante hay que reconocer que esta forma de comunicación a través de estos materiales recae en una suerte de manifestación o expresión alternativa (simbólica) o complementaria de la comunicación oral, que es problema que anima mi propuesta pedagógica. Sin embargo se menciona en razón de ser precisamente complementaria y no estar muy distante de la expresión oral; aquélla sería algo así como la materialización de ésta. La expresión o la comunicación por medio del dibujo, por

ejemplo, no sería totalmente entendida y sus alcances serían tan limitados como abstractos sin la expresión oral del pintor o del dibujante que explicara contenido, tendencia, mensaje, etc., de la obra.

Si queremos estimular la expresión oral del niño preescolar que permanece callado por periodos prolongados cuando se está desarrollando o se va a desarrollar alguna actividad escolar, resultará estimulante para el niño presentarle material llamativo por su forma y colorido; material que le despierte interés para su manipulación. De esta forma es posible que busquen manifestar, por ejemplo a través del dibujo, algunas cosas que se calla y no comparte oralmente a sus compañeros; es posible que el niño introvertido y ensimismado se interese por plasmar en un papel las cosas que vive y observa cotidianamente y luego describirlas a los demás niños y a la educadora.

Entonces el material descrito será de gran utilidad para que el alumno preescolar represente primero gráficamente algunos aspectos de su mundo interior, cosa que puede ayudar a que su expresión empiece a fluir a través de la interpretación de su propio trabajo. Si incluimos una televisión en el aula, videocasetes con temas diversos (flora y fauna marina y terrestre, medios de transporte, etc.), incluso mágicos y exóticos (naves espaciales, seres extraterrestres, sistema planetario, etc.), todo lo cual logre despertar la imaginación de los preescolares siendo difícil que no se establezca la comunicación oral en el grupo influenciada por las imágenes en pantalla.

Si el problema del ostracismo infantil persistiera,

posiblemente se necesitaría del concurso de un profesional en otra materia (psicología por ejemplo), no sólo ya de las estrategias didácticas y pedagógicas de la educadora.

CAPÍTULO 111

PROPUESTA DE SOLUCIÓN DEL PROBLEMA

A) ACTIVIDADES

Todas las sesiones de trabajo con los niños serán, independientemente de los fines que se persigan con el trabajo a desarrollar, siguiendo un acomodo de los pupitres en forma circular dentro del aula; en ocasiones los niños observarán la misma disposición sentados en el suelo para facilitar las actividades. Sólo cuando se tenga que proyectar un video se acomodarán a la manera tradicional para mirar, cómodamente, todos al frente, después se reacomodarán en forma circular para continuar con los comentarios y análisis de lo observado en el video.

Como ya se ha establecido, el contenido del material videográfico tendrá el objetivo de motivar el conocimiento previo de los preescolares, su imaginación, su disposición para comunicarse oralmente con los demás estableciendo sus puntos de vista, sus coincidencias y sus desacuerdos, olvidándose de su introversión que en el peor de los casos es ostracismo que los separa de la comunicación con sus compañeros, y por lo tanto de un proceso de conocimiento amplio.

Ese sería el sentido, el objetivo o el fin principal de toda actividad que se emprendiera con los alumnos para estimularles la expresión oral.

B) FORMAS DE RELACIÓN DEL DOCENTE CON EL GRUPO

Actualmente ningún docente (del sexo que fuere) que se precie de conocer los problemas educativos, didácticos y pedagógicos de nuestra sociedad actual; ningún docente que sea sensible ante ello sigue defendiendo y practicando los métodos tradicionalistas de la enseñanza escolar, porque éstos implican establecer un esquema de relaciones docente-alumno que en nada beneficia la capacidad de razonamiento, de imaginación, de creatividad y otras facultades y virtudes que la creación y aprehensión de cultura, de conocimientos, pretenden los seres humanos que individualmente y en grupo buscan conocer y desentrañar los misterios de la ciencia, la técnica y de la humanidad misma.

Harto conocemos los principales defectos y limitaciones que las prácticas tradicionalistas de ejercer la docencia traen consigo y del gran daño que provocan en la formación académica del alumno. Baste aquí con leer un fragmento de lo que al respecto escribió Paulo Freire, uno de los educadores más conscientes de los problemas educativos de los oprimidos; de los individuos que requieren de una alfabetización ad hoc con sus necesidades educativas y de liberación en virtud de sus problemas como parte de una estructura social. Freire califica como "bancaria" esta forma de educación tradicionalista a la vez que describe sus características:

En ella, el educador aparece como su agente indiscutible, como su sujeto real, cuya tarea indeclinable es "llenar" a los educandos con los contenidos de su

narración. Contenidos que sólo son retazos de la realidad, desvinculados de la totalidad en que se engendran y en cuyo contexto adquieren sentido.

La narración, cuyo sujeto es el educador, conduce a los educandos a la memorización mecánica del contenido narrado. Má aún, los transforma en “vasijas”, en recipientes que deben ser “llenados” por el educador. Cuando más vaya llenando los recipientes con sus “depósitos”, tanto mejor educador será.

Cuanto más se dejen “llenar” dócilmente, tanto mejor educandos serán. (...), en esta visión distorsionada de a educación, no existe creatividad alguna, no existe transformación, ni saber. (13)

Una vez establecidas algunas de las características más importantes de la educación tradicionalista y el papel que desempeñan tanto el docente como el alumno en el proceso de “enseñanza-aprendizaje”, podemos deducir sin equívocos que la relación entre ambos es una relación llena de inhibiciones, de prejuicios, de tabúes, y como consecuencia, “(...), en esta visión distorsionada de la educación, no existe creatividad alguna, no existe transformación, ni saber.” (14)

Como consecuencia de ello, no podemos sentirnos orgullosas ni orgullosos de semejante práctica educativa o pedagógica, si es que podemos llamarla así.

13. Paulo Freire, *Pedagogía del oprimido*, Edit. Siglo XXI, México, 1990. pp 71-73

14. *Ibíd.* pp. 72-73

En contraposición, la relación que propongo entre profesores y educandos nada tiene que ver con inhibiciones, prejuicios y tabúes de cara al aprendizaje; la relación que propongo nada tiene que ver con la pasividad del alumno tan característica de la educación tradicionalista, antes bien propongo una relación más relajada, más participativa por parte del alumno, sin tabúes que obstaculicen la imaginación y el espíritu de análisis y búsqueda científica; una relación donde el docente no sea quien se considere poseedor del conocimiento y el alumno un ignorante dispuesto a recibirlo, sino un docente facilitador del conocimiento y un alumno activo, participativo en el proceso de enseñanza-aprendizaje; en fin, una relación donde el alumno se guíe por sus conocimientos previos cotejados con la información aportada por el profesor cuestionándose lo que no entiende, lo que habrá de ubicarlo como el elemento más importante del proceso de construcción y aprendizaje de conocimientos.

Freire plantea la situación de esta manera:

Al contrario de la educación "bancaria", la educación problema-problematizadora, respondiendo a la esencia del ser de la conciencia, que es su intencionalidad, niega los comunicados y da existencia a la comunicación.

(...), La educación problematizadora antepone, desde luego, la exigencia de la superación de la contradicción educador-educandos. Sin ésta no es posible la relación dialógica, indispensable a la cognoscibilidad de los sujetos cognoscente, en torno del mismo objeto cognoscible.

No puede haber conocimiento pues los educandos no son llamados a conocer

sino a memorizar el contenido narrado por el educador. No realizan ningún acto cognoscitivo, una vez que el objeto que debiera ser puesto como incidencia de su acto cognoscente es posesión del educador y no mediador de la reflexión crítica de ambos. (15)

La educación problematizadora ubica a las personas en una situación de problema ante el mundo. Esto es que su situación en el mundo se rodea de una serie de problemas que dan cuenta de su existencia como ser social e individual y que tienen que ser analizados críticamente por sí mismas siguiendo una relación dialógica, de diálogo con el docente, en nuestro caso con la educadora. De esta forma se supera la contradicción, como dice Freire, educador-educando, donde el educador "educa" y el educando "se educa" sin la existencia de un diálogo que los acerque y se eduquen mutuamente descubriendo la realidad circundante. "En este sentido, la educación liberadora, problematizadora, ya no puede ser el acto de depositar, de narrar, de transferir o de transmitir 'conocimientos' y valores a los educandos, meros pacientes, como lo hace la educación 'bancaria', sino ser un acto cognoscente." (16)

15. Ibídem. pp. 85-87

16. Ibídem. p. 85

CAPÍTULO IV

APLICACIÓN Y EVALUACIÓN DE LA PROPUESTA

Con base en las sugerencias y recomendaciones que se hacen en esta propuesta fue que se aplicó la misma. Ya desde el momento en que los niños eran dispuestos en círculo sentados sobre el piso con objeto de que la persona que hable para todos (educadora o alumno), lo haga desde el centro pudiendo llamar la atención de los demás manteniéndolos atentos, los alumnos se sintieron motivados y divertidos, no perdieron la atención y se notaban participativos.

No sin dificultad, se consiguieron algunos videos con temas diversos para ilustrar con imágenes en movimiento ante una pantalla algunos temas curriculares que se prestan para tal efecto. Por ejemplo, cuando se les habló a los niños sobre algunos de los animales que viven bajo el agua, se les exhibió ante la pantalla un video (de la colección "Mundo Marino" del francés Jean Cousteau) donde pudieron apreciar ballenas, tiburones y toda una gama de peces diferentes en su constitución física de acuerdo a las diversas capas marinas en que habitan, desde la más superficial llena de luz solar, hasta la más profunda y oscura porque los rayos solares no penetran hasta allá.

Igualmente se echó mano de un video ilustrativo cuando se les habló a los alumnos de los diversos animales domésticos (entre éstos las aves de corral), como la gallina, el caballo, la vaca, el perro, etc., con sus respectivas

onomatopeyas. En todo momento los niños se sintieron motivados y divertidos, dispuestos para participar y complementar los diálogos, dar su opinión respecto de lo que más les motivaba.

La timidez, el miedo a participar y a equivocarse, el ostracismo, fueron desapareciendo poco a poco de la mentalidad y las actitudes del niño, conforme se le presentaban escenarios diferentes, llenos de colorido y movimiento que acabaran con la rutina y recrearan su ingenio e imaginación.

A) CONDICIONES EN LAS QUE SE PROPONE OPERAR

Se han establecido ya las circunstancias socioeconómicas y laborales de los padres de los niños preescolares del Jardín "Jaime Nunó", de la comunidad de San Clemente, lo que ubica a los pequeños en una situación de relativo abandono y soledad en sus hogares. Esto les limita los cuidados, las atenciones y el afecto tan necesarios en los niños pequeños para su desarrollo socioafectivo y su autoestima. Esto genera un problema de adaptación del individuo a las reglas establecidas por la escuela y en consecuencia al trabajo conjunto y a toda clase de actividades tendientes a la socialización, porque el niño carente del afecto y los cuidados de las figuras paternas suele carecer de autoestima, puesto que en su hogar no existe quién le ayude a cultivarla. La presencia de la abuela no es suficiente.

Este problema redunda en el ostracismo del alumno: se resiste a hablar, aprender y jugar; se resiste a la socialización y maduración de la inteligencia, elementos indispensables en el individuo que, en nuestro caso, se encuentra en el tercer grado de preescolar y se prepara para ascender a una nueva institución educativa: la escuela primaria.

Por otra parte, ya se dijo más arriba que existe una dificultad considerable para conseguir ciertos materiales videográficos didácticos, que son de los que más logran motivar al niño. Es necesario tomar en cuenta todo esto para poner en práctica mi propuesta pedagógica. Pero nada es más estimulante ante las dificultades para ejercer nuestra labor docente que el deber cumplido, que saber que nuestro trabajo rinde frutos precisamente sobre y con el elemento más importante en el proceso de enseñanza-aprendizaje: el alumno que aprende y se cultiva para enfrentar satisfactoria e inteligentemente los problemas que su entorno le presenta en su lucha por construirse un mundo mejor.

B) CONGRUENCIA DE LOS ELEMENTOS DE LA PROPUESTA

(con respecto a las necesidades concretas que plantea la realidad).

En términos generales las necesidades educativas de la población de San Clemente son bastantes, ya que la mayoría de los individuos de esta comunidad apenas cuenta con sus estudios de primaria en virtud de que la costumbre de

incorporarse desde muy jóvenes a la planta productiva a costa de abandonar los estudios, se ha convertido en un elemento cultural de la idiosincracia de las personas. Por ello apenas se convierten en adolescentes y ya están pensando en trabajar en los Estados Unidos porque, como puede inferirse, las garantías salariales y de poder adquisitivo son infinitamente mayores con respecto al nivel económico a que se puede aspirar en una comunidad rural como San Clemente.

Por lo anterior, los docentes debemos contribuir a crear una cultura diferente que se refleje en la necesidad de las personas por aprender más, por instruirse, por adquirir un nivel educativo mayor y sobre todo, que esos aprendizajes se reflejen en la transformación de la comunidad a través del trabajo productivo de los individuos que prefieran quedarse en su lugar de origen.

Ubicándonos en el nivel que nos compete, diré que la educadora tiene una responsabilidad especialmente importante con los niños preescolares, ya que desde pequeños pueden ir aprendiendo y analizando (con las herramientas didácticas apropiadas) críticamente la problemática que envuelve a su comunidad; puede crearse una forma diferente de pensar y de relacionarse con su entorno y de transformarlo con su trabajo productivo.

Este trabajo que se puede llamar de concientización debe iniciar precisamente, y por lo menos, desde el primer contacto del individuo con su educación formal, esto es, el Jardín de Niños. Es por ello que la actividad docente de la educadora reviste especial importancia.

Dicho lo anterior, podemos apreciar la necesidad de concientizar a la gente de la comunidad referida con objeto de hacer frente a las carencias y necesidades de la población; se requiere una forma diferente de pensar y actuar sobre el cambio y transformación del entorno sabiéndolo explotar racionalmente, sin dañar los recursos naturales que por sí mismos y en su estado original representan un beneficio para la comunidad. Se deben formar hombres y mujeres con una cultura y una idiosincracia ad hoc, que responda a esas necesidades; la educación preescolar es una buena etapa para empezar a formar a esos actores sociales.

Mi propuesta pedagógica intenta responder a esta necesidad al preocuparse por establecer canales para la expresión oral de los alumnos, condición necesaria para una comunicación amplia y directa entre sí mismos manifestándose ideas, inquietudes, sentimientos, etc., es decir socializándose y trabajando en equipo. Es un buen inicio, repito, en la formación de ciudadanos conscientes de los problemas de su comunidad que necesitan soluciones prácticas; la educación preescolar plantea y debe plantear ese inicio de la educación de las personas que, según lo deseable, adquiera la característica de un proceso que se perfecciona con el tiempo y las necesidades sociales.

CONCLUSIÓN

(y autocrítica de los resultados)

No obstante lo anterior, sería ingenuo creer que con el solo trabajo docente se conseguirían las expectativas planteadas; el cuadro quedaría incompleto, pues además se requiere el concurso gubernamental a través de ciertas instituciones y programas que fomenten el empleo satisfactoriamente remunerado, que logre arraigar la fuerza de trabajo en su lugar de origen: en su comunidad.

Volviendo a la expresión oral, cabe recalcar que con las estrategias didácticas descritas los alumnos habrán de responder favorablemente a esta forma de comunicación, pero cuando algún niño o niña excepcionalmente se resiste al trabajo grupal, a la socialización y a comunicarse oralmente con sus compañeros y maestra, es posible que la falta de afecto y cuidados paternos estén afectando negativamente el desarrollo de la personalidad y la autoestima de estos niños. El problema será competencia, por ejemplo, de un psicólogo y no exclusivamente de la educadora.

Concretamente, la educadora debe ser consciente del problema que obstruye el desarrollo satisfactorio del proceso de enseñanza-aprendizaje con los niños de preescolar, y con base a un análisis concienzudo del asunto, establecer estrategias didácticas que logren motivar en los alumnos, por ejemplo, la expresión oral, máxime que, en nuestro caso (3o. de preescolar) éstos están próximos a enfrentar un nuevo proceso de aprendizaje: la escuela primaria donde seguramente la expresión oral les será

mayormente requerida.

Por otra parte, aun cuando se acepta que la televisión suele representar una importante herramienta didáctica para todos los niveles educativos, en nuestra sociedad aún no terminamos por asimilar esto y la utilizamos, en el mejor de los casos, como simple distracción que no aporta nada al desarrollo de nuestro intelecto. En el peor de los casos, como ocurre en la Comunidad de San Clemente, los niños, como una muestra representativa de la sociedad en su conjunto en este sitio de Unión de Tula, se evade de las cosas importantes a través de una programación que pondera la violencia humana y se hace cultura de este recurso por encima del diálogo, de la expresión oral. No existe desde el seno familiar un acto, un esfuerzo de conciencia de los adultos que le ayude a los niños a interpretar de una manera más positiva y constructiva lo que ocurre a su alrededor y que pueda complementarse con su aprendizaje formal al interior de las aulas.

El aprendizaje significativo, por tanto, es indispensable en todos los actos de conocimiento individual y colectivo como premisa importantísima para que los niños le encuentren utilidad en su vida cotidiana a los conocimientos adquiridos y formados en las aulas, en su educación formal. Con esto es muy posible que los alumnos encuentren mayor motivación y diálogo entre sí y con la educadora.

BIBLIOGRAFÍA

FREIRE, Paulo, Pedagogía del oprimido, Edit. Siglo XXI, México, 1990, 245 p.

MARX, Karl, El Capital, tomo 1, Vol. 1, Siglo XXI, México, 1988, 381 p.

PIAGET, Jean, Psicología y Pedagogía, Edit. Ariel, México, 1993, 207 p.

UPN, Desarrollo lingüístico y currículum escolar, México, 1988, 264 p.

UPN, Sociedad y trabajo de los sujetos en el proceso de enseñanza-aprendizaje, México, 1988, 443 p.

UPN, Problemas de educación y sociedad en México 1, México, 1990, 266 p.